

RECUERDO
DE
MI VIAJE

I

BX2323

T3

v. 1

109338

50.4



\$150.00



109338

50.4

A

RECUERDO DE MI VIAJE



RECUERDO
DE
MI VIAJE

HISTORIA
DE LA SEGUNDA PEREGRINACION MEJICANA
A ROMA Y PRIMERA A TIERRA SANTA

ABRAZA TODAS LAS NOTICIAS QUE TIENEN RELACION
CON LA EXCURSION INICIADA
Y LLEVADA A FELIZ TERMINO POR EL APOSTOLADO DE LA CRUZ
DESDE LA SALIDA DE LA CAPITAL
HASTA LA FUNCION QUE PARA SECUNDAR LOS DESEOS
DE NTRQ. SMO. PADRE

EL SR. LEON XIII

TUVO LUGAR EN LA COLEGIATA DE GUADALUPE

Obra escrita

por el

Pbro. J. Trinidad Basurto,

Párroco de Calimaya,
miembro de la peregrinación,
ex-Cura de Metepec y Misionero Apostólico
ad honorem.

MÉJICO

Tipografía de "EL TIEMPO"

Cerca de Santo Domingo No. 4

1898

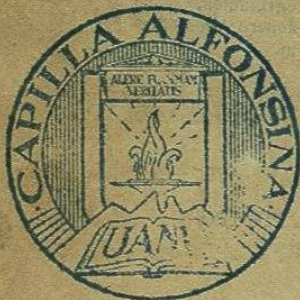


FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

BX2323

T3

v.1



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



Ilmo. Sr. D. Próspero María Alarcón,
Arzobispo de México.



AL ILMO. Y RMO. SR.

DR. D. PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN
Y SÁNCHEZ DE LA BARQUERA,
DIGNÍSIMO ARZOBISPO DE MEJICO.

Cuando en el mes de Noviembre próximo pasado, á fechas 18 y día jueves, por cierto, la invitación de Vos recibiera en el Ferrocarril Nacional Mejicano para tomar parte en la segunda peregrinación á Roma y primera á Tierra Santa, que el "Apostolado de la Cruz" iniciara, concebí, Ilmo. Señor, vivísimos deseos de aprovechar esta brillante oportunidad, ya para derramar una lágrima sobre el sepulcro donde el adorable cuerpo del difunto Salvador depositado estuviera; ya también para doblar mis rodillas ante el Vicario de Jesucristo en la tierra, ante el Su-

premo Jerarca de la Iglesia; como para aumentar el contingente que prestar pudiera la Arquidiócesi por Vos tan sabia y prudentemente gobernada.

En medio de entusiasmo tanto y de una resolución suma, propúseme también recopilar con empeño, exactitud y eficacia todas mis impresiones de viaje para después publicarlas, y como un humilde tributo de gratitud y respeto dedicarlas á Vos.

Si vuestra indulgencia no fuese tan notoria y conocida vuestra bondad, atrevido no me hubiera á poner en vuestras venerables manos el fruto de mis afanes y trabajos.

Pobre es la ofrenda, mas rico en sentimientos el corazón de quien tiene el orgullo de llamarse vuestro hijo. Aceptadla, Os ruego, y con esto satisfechas quedarán las humildes aspiraciones de

EL AUTOR.

Septiembre 8 de 1898.



PROLOGO.

POCO tiempo tenía de realizada, aunque con grandes sacrificios, la primera peregrinación nacional, cuando ya pensábase en llevar á cabo la segunda. Inconvenientes y dificultades que nunca faltan la hicieron irrealizable, no obstante los fervientes votos y buenas disposiciones de los entusiastas católicos de nuestra patria. Por fin, providencialmente y cuando menos razón se tenía de ella, á los diez años de haber tenido lugar la primera, arreglada quedaba la segunda, aunque en pequeño número respectivamente; mas la razón de ello es bien clara y convincente. El poco tiempo de que disponer se podía cuando el periódico "EL TIEMPO", en el mes mismo de Enero anunciaba la partida, hizo desistir á varios romeros de su piadoso intento, así como también las dificultades habidas en la pasada, como algunos trastornos en el vapor pudieron haber desalentado á algunos.

Pues bien, llenos de satisfacción, podemos asegurar que todo desapareció en la primera peregrinación á la Tierra Santa y segunda á Roma; llenos de regocijo contemplamos muy de cerca el siempre afable rostro de Ntro. Santísimo Padre; visitamos los sepuleros de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo; y más de una vez admirábamos aquellos monumentos que como dijera el sabio Obispo de Chilapa el Ilmo. Sr. Ibarra en el sermón que pronunciara en el Colegio Pío Latino Americano, con motivo de la fiesta religiosa que dedicada á Santa María de Guadalupe allí tuviera lugar después de la audiencia pontificia. Restos son de una antigua grandeza que en el abismo se hundiera y de la que sólo tristes recuerdos quedan.

Atravesamos el Mediterráneo; visitamos las tumbas de los famosos reyes de Egipto, y por último, con nuestras plantas hollamos los preciosísimos lugares donde en un tiempo tuvieron lugar los misterios augustos de nuestra Redención: en una palabra más de una lágrima de satisfacción derramamos en lugares tan santos, y nuestros deseos fueron del todo cumplidos. De suerte que no tuvimos dificultades que arrostrar; disgustos casi ningunos; peligros no diremos, pues do quiera se encuentran, pero tan sólo los consiguientes á la arriesgada travesía que emprendimos, y los mismos que se presentarán al que desee visitar el Viejo Continente.

La guerra de España con los Estados Unidos, produjeron tan sólo el trastorno de no poder tomar la misma ruta ni regresar por los mismos vapores de la Compañía Trasatlántica Española, mas fuimos reembolsados y con un suplemento más, pudimos alo-

jarnos en los franceses y llegar sanos y salvos á nuestra carísima patria.

La voz unánime de todos los romeros, así como los sentimientos del todo conformes, son los que acabo de hacer presentes y esperamos que muy pronto se excitarán vivos deseos en los católicos mejicanos, y arriesgando todo, y venciendo dificultades, y haciendo heroicos sacrificios, si necesario fuere, atravesarán esos inmensos y anchurosos mares y en alas de amor y respeto se postrarán ante la venerable presencia del anciano del Vaticano, del Padre común de todos los fieles, ante el Romano Pontífice y una vez más le darán á conocer que Méjico es eminentemente católico, que la fe no se extingue ni se extinguirá por más que algunos impíos, de ello hagan alarde; que María de Guadalupe ha cumplido perfectamente con su cometido, arraigando más y más la fe católica en el corazón de todos los americanos. Que le amamos; que le veneramos; que sumisos le estamos; que le permaneceremos fieles y obedientes y que le pedimos su bendición.

El cielo escuche propicio los fervientes deseos y bendiga este pobre y humilde trabajo.

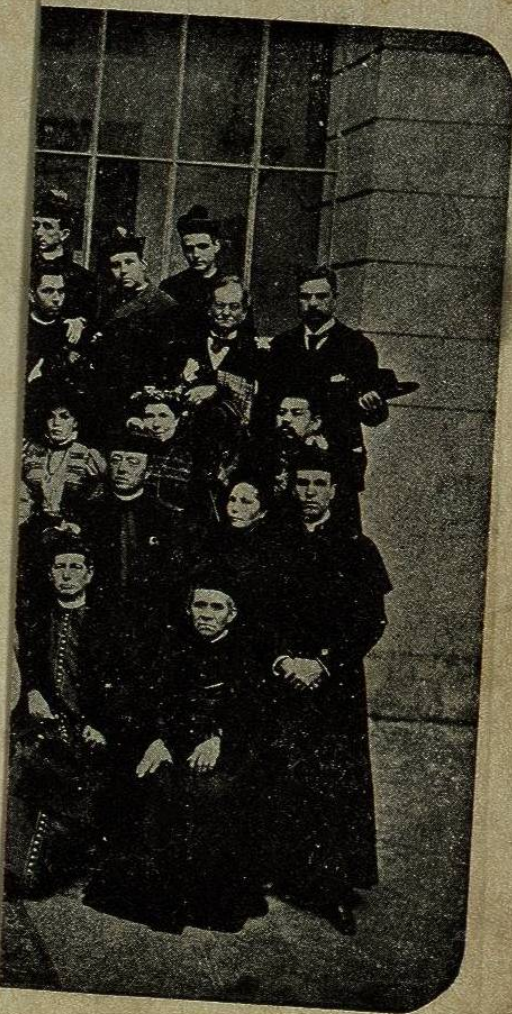
ULTIMOS PREPARATIVOS.

Con la debida anticipación nos ocupábamos en arreglar lo indispensable para nuestro suspirado viaje. Ya nos presentábamos con el Sr. Vicente Bustos, alma de la Peregrinación, ya nos dirigíamos á la Agencia de la Compañía Trasatlántica Española,

situada en la Calle de Tibureio n.º 3, donde con el 40 p.º de descuento nos daban boletos de ida y vuelta sobre los precios ordinarios, de \$371.10 en 1.ª de 1.ª, \$331.10 en 1.ª de 2.ª y 291.10 en 1.ª de 3.ª resultando que, reducidos quedaban á \$222, 70 en la primera categoría; 198,66 en la 2.ª de 1.ª y 174,66 en la 3.ª de primera, pagadero todo en oro según el tipo del día, y por viaje redondo, debido esto á la gran bondad y suma deferencia del Sr. Marqués de Comillas. Allí mismo podía tomarse de 2.ª clase ó 3.ª preferente, así como tercera ordinaria, según las circunstancias del peregrino, teniendo la misma rebaja del 40 p.º, pudiendo también obtener el correspondiente boleto para el Ferrocarril en esta misma oficina, con una insignificante diferencia, pues por \$10 se arregla en segunda clase, siendo la cuota ordinaria \$10,65, admitiendo, además, un ligero exceso en el equipaje, pues se admiten 50 kilos.

Dispuesto ya todo, restábanos tan sólo hacer el cambio de dinero á fin de llevar solamente oro según nos aconsejaban personas peritas en la materia y de este modo nos evitaríamos algunos disgustos y trastornos en las distintas partes por donde había que tocar según el itinerario que nos habíamos trazado.

El 21 de Enero todo quedaba enteramente arreglado, aun el pasaporte que con suma prontitud y cortesía nos despacharon en el Ministerio de Relaciones, llevándolo sin demora á registrar al Consulado Español, sito en la 3.ª de la Independencia núm. 12, cubriendo los derechos correspondientes de \$2 y 60 centavos.





GRUPO DE LA PEREGRINACION